

Muertes maternas e inequidad de género

La salud de las mujeres es un derecho humano. Sin embargo, la realidad de nuestros países nos demuestra que este derecho, consagrado en el ordenamiento internacional de derechos humanos y a menudo en las constituciones nacionales, es violado cotidianamente. Esta trasgresión es claramente evidente en lo referido a la salud sexual y reproductiva, a pesar de que esta tiene un impacto directo en la salud integral. Algunas cifras mundiales señalan:

- La mayoría de los 1.300 millones de personas que viven en el mundo en condiciones de extrema pobreza son mujeres y las familias encabezadas por una mujer (entre el 10 y el 27%) en los países en desarrollo tienen mayor probabilidad de ser pobres que las encabezadas por un varón. El acceso de las mujeres pobres y de sus familias a servicios de salud en general, y de salud sexual y reproductiva en particular, es más precario y a veces inexistente.
- A nivel mundial, una mujer fallece cada minuto por causas relacionadas con el embarazo, parto o puerperio, es decir, un total de medio millón cada año. La mayor parte de estas muertes son prevenibles. Por cada mujer que muere durante el parto, otras 30 sufren lesiones, infecciones y enfermedades. Esta realidad persiste desde hace varias décadas, e incluso en algunos países y regiones se constata un agravamiento del fenómeno.
- Un 99% de las muertes maternas ocurre en el mundo en desarrollo, lo que representa la mayor crisis de salud pública y la mayor causa de disparidad entre países desarrollados y en desarrollo. Las posibilidades de que una mujer muera por complicaciones maternas son de 1 en 16 en los países más pobres, comparado con 1 en 2.800 en países industrializados.
- En los países en desarrollo las complicaciones relacionadas con la maternidad son motivo principal de muerte y discapacidad para las mujeres del tramo de edad de 15 a 49 años. Específicamente en América Latina y el Caribe, 23 mil mujeres mueren al año por causas relacionadas con el embarazo, parto y puerperio, principalmente por hemorragias, abortos inseguros, infecciones, partos obstruidos y toxemias.
- Los déficit en la atención de la salud reproductiva son causa de casi la quinta parte de la carga de morbilidad y defunción prematura en todo el mundo, y de una tercera parte de la morbilidad y defunciones de mujeres en edad reproductiva. Las tasas de mortalidad materna están inversamente relacionadas con la cobertura y calidad de los servicios, es decir, son más altas donde las coberturas prenatal y del parto son menores. En los países de baja mortalidad materna la cobertura del parto supera el 95%, mientras que en países de mortalidad materna alta se observan coberturas de atención del parto inferiores al 50%.

- Actualmente, un 60% de las parejas casadas en los países en desarrollo está utilizando métodos anticonceptivos modernos, en comparación con el 10% al 15% en 1960. Pero, aun así, en todo el mundo hay más de 200 millones de mujeres que necesitan tener acceso a una gama completa de métodos eficaces y modernos de regulación de la fecundidad para poder espaciar sus hijos/as o limitar el tamaño de sus familias. En algunos países, más de la mitad de las mujeres reconocen que habrían preferido aplazar o evitar su parto más reciente.
- Se ha estimado, a nivel global, que si todas las mujeres que desean controlar su fertilidad tuvieran acceso a métodos anticonceptivos seguros y eficaces, la mortalidad materna se reduciría en un 50%, ya que se disminuiría el impacto tanto del embarazo/parto, como del aborto en condiciones de riesgo.
- De los 190 millones de mujeres que quedan embarazadas cada año, más de 50 millones recurren al aborto. De estos, al menos 20 millones son clandestinos y por ende inseguros, provocando cada año la muerte de alrededor de 80 mil mujeres.
- El 62% de las mujeres entre las edades de 15 a 49 años está utilizando métodos anticonceptivos modernos en América Latina. A pesar de este incremento, el porcentaje sigue siendo bajo entre ciertos grupos (mujeres rurales, de bajos ingresos, con menos escolaridad, adolescentes y ciertos grupos étnicos). Paralelamente, la responsabilidad por el uso y riesgos de los métodos anticonceptivos recae en más del 80% y hasta el 90% de los casos, exclusivamente en las mujeres. Los métodos estrictamente masculinos son los menos utilizados, con prevalencias inferiores al 1% para la esterilización masculina y al 2%-3% para el condón.
- Actualmente hay en el mundo más de mil millones de personas entre los 10 y 19 años de edad, la mayor cantidad de adolescentes registrada en la historia. La mitad de ellas/os son pobres; uno de cada cuatro vive en situación de extrema pobreza.
- En los países en desarrollo hay actualmente unos 82 millones de niñas entre los 10 y 17 años de edad que estarán casadas antes de cumplir 18 años.
- La necesidad insatisfecha de servicios de regulación de la fecundidad entre adolescentes es dos veces mayor que la registrada para la población adulta, pese a los riesgos que corren: las jóvenes entre los 15 y 19 años tienen dos veces más posibilidades que las mujeres mayores de 20 años de morir en el parto. Y al menos cinco millones se someten a abortos realizados en malas condiciones.
- Actualmente, el número de mujeres infectadas por el VIH/SIDA es superior al de los hombres. Aun cuando inicialmente la epidemia afectó más a los varones, hoy casi la mitad de los 40 millones de personas que viven con el VIH

son mujeres. Las más altas tasas de infección se registran en países donde la epidemia se ha generalizado y donde la transmisión es primordialmente heterosexual y a menudo en el marco del matrimonio. Asimismo, la violencia sexual se ha señalado como causa principal de contagio del VIH en las mujeres y niñas.

Informaciones obtenidas de: Fondo de Población de Naciones Unidas, Organización Panamericana de la Salud, Organización Mundial de la Salud, Population Action Internacional, Safe Motherhood Initiative.